

A PROPÓSITO DE UN LIBRO "Españoles sin patria"

Un volumen grande y recio, y á la cubierta, en letras rojas, *Españoles sin patria*; es una obra de justicia, de miseria y de españolismo que la pluma de un ilustre hombre, el doctor Pulido, viene realizando en campaña de benedictio por la constancia singular en ella puesta, por la fe que la inspira, por el humanitario ideal á quien sirve.

En 31 de Marzo de 1492 realizaron los Reyes Católicos de Castilla y Aragón el hecho más culminante y trascendental de su obra trágica, paralela á la de constitución y ensanchamiento de la nacionalidad. Por ende—dice el famoso edicto—Nos en consejo y parecer de algunos prelados e grandes caballeros de nuestros reynos e de otras personas de ciencia e conciencia de nuestro Consejo, aviendo acordado sobre ello mucha deliberación, acordamos de mandar salir á todos los judíos de todos nuestros reynos, que jamás tornen ni vuelvan á ellos, ni alguno de ellos... «So pena de que si lo non ficiere e cumpliere así e fueren fallados en los dichos nuestros reynos e señorios, ó venir á ellos en cualquier manera incurran en pena de muerte e confiscación de todos sus bienes...»

Desde entonces los judíos españoles, superiores en concepto de intelectualismo y fuerza hacendosa á sus hermanos, vagan errantes por el mundo; son espíritus fuertes, templados en el yunque de los siglos; de generación á generación, en toda esa admirable raza transmitiéndose la energía, la constancia, la rectitud de su obra, que se llama esperanza y voluntad.

El mundo marcha, pasan las generaciones, trepida ferozmente el progreso... Ahí se ve continúa su caminata eterna; los líricos, los sentimentales, los amadores de algún ideal humanitario le miran con honda tristeza; cristianos de inmortal renombre dudando... dudan ante la condenación de Judas Iscariote y la peregrinación maldita de Ahísevero.

La leyenda rodea al personaje, lo estigmatiza, lo compadece, lo encarna en ser vivo y real... En 1618, un escritor dice: «Hay muchas personas de calidad que lo han visto en Inglaterra, Francia, Alemania, Hungría, Persia, Suecia, Dinamarca, Escocia y otras comarcas, como también en Rostock, en Weimar, en Dantziga y en Königsberg; en el año 1575, dos embajadores de Holstein le vieron en Madrid; en 1599 se encontraba en Viena, y en 1601 en Lubek. En el año 1616 se le vio en Livonia, en Cracovia y en Moscú, y muchas de las personas que lo vieron llegaron á hablar con él...» La humanidad entra en los grandes siglos; una conmoción enorme estremece el mundo; cruzan raudas las locomotoras, vibran como cuerdas de una lira ideal los alambres del telégrafo; el vapor respesa poderoso en las Oceanos domados; surge maravillosa la electricidad; ahorean nuevos ideales; florecen—sanguinantes—las rosas de las próximas revoluciones; caen aniquilados falsos dogmas, odios formidables; prejuicios y errores que parecen eternos; todo se renueva y se engrandece... Unicamente sobre Ahísevero gravita la maldición trágica; únicamente los judíos son los irreductos... Entonces se da el caso semiraravilloso de que los áceras, los socialistas, los radicales, en fin, defiendan proclamando la igualdad de todos los hombres ante el derecho.

A pesar de este movimiento continúan las leyes de excepción contra los judíos en algunas naciones, siguen los dogmatismos de semitas en Rusia, las expulsiones en Rumanía, los odios furiosos del antisemitismo en Francia, en Hungría, en Marruecos... Subsiste, pese á todo el progreso, la creencia maniquea, el mudo terror hacia la formidable divinidad bifronte.

Hemos calificado como obra de misericordia, de justicia y de españolismo, la que viene realizando con admirable constancia y una enorme suma de estudios el ilustre doctor Pulido. Nuestra aseveración es justa; el volumen que tenemos presente al trazar estos párrafos es prueba elocuente de ello; ni extractarlo ni comentarlo, aun someramente, es fácil en las forzadas estrecheces de un artículo de diario; así, al hablar de aquél, lo hacemos más refiriéndonos á la empresa acometida por el autor que á su propaganda librea, merecedora de un amplio y detenido estudio.

La obra absurda, comenzada por los reyes Católicos y continuada por sus inmediatos sucesores, de cercenar implacablemente la riqueza, el trabajo, la principal fuerza activa de la nación, constituida por judíos y moriscos, en pro de la fe, en logro, inalcanzable, de la unidad religiosa que tanto dinero y tanta sangre costó á España y tantas miserias desgracias la acarreo, esa obra verdaderamente la más calamitosa entre todas las de tal característica, fué—y hasta los defensores de ella lo reconocen—la causa más eficiente para la mayoría de nuestras desventuras.

Españoles sin patria, el mundo los judíos españoles expulsados de la patria; sufrieron, y aún muchos de sus descendientes sufren los azares y rigores de la emigración: pero en sus tribulaciones y desdichas conservaron vivo y amoroso el culto á la patria injusta que los arrojó lejos de sí, vilipendiados y perseguidos. Van pasando más de trescientos años, y en los zócos angherinos y tuneosinos, y en las callucas de Constantinopla, y en las ciudades todas de Turquía, en los Balcanes, en Austria, en Alemania, el habla de Castilla resuena; los judíos siguen enseñando á sus hijos el idioma de la patria lejana...

Colonias de judíos españoles abundan y se significan por su riqueza, su actividad y su valer en todos los órdenes de la vida, en los referidos países; son banqueros, comerciantes, industriales, abogados, médicos, militares, publicistas de autoridad mundial, maestros... Su acción pro-

gresiva y pujante abarca un círculo ilimitado.

¿Conviendría á España atraer á sí esos hijos que ella expulsara y olvidara con injusticia notoria? La respuesta es categórica, rotunda: sí; obra tal sería, aparte su justicia, de un alto sentido práctico, utilitario, y el doctor Pulido se ha dedicado á ella casi por entero, poniéndole su actividad y sus iniciativas, consagrándole largos y profundos estudios en una labor de reconquista espiritual de esos españoles esparcidos por el mundo.

Atraerlos á la patria, darles facilidades para que retornen, para que desenvuelvan aquí sus actividades múltiples ó para que, á través de la distancia, se estrechen por el interés comercial é industrial los lazos que á nosotros los unen, es algo más que un propósito laudable del ilustre doctor: es un deber para los Gobiernos, en primer lugar, y para los españoles todos deber y conveniencia.

Entrarían en nuestra patria fuentes portentosas de riqueza y de actividad, con inmediatos resultados prácticos que habrían de influir determinativamente en la mayor intensidad y extensión de la producción, la industria y el comercio. ¿Se comprende la gran importancia de tal obra?

Plácemes entusiastas merece su iniciador y difundidor incansable, y que le secundan como él espera, y creemos nosotros que sucederá, todas las fuerzas activas de la nación, Gobierno y Corporaciones, Cámaras de Comercio y Agrícolas, Academias y Sociedades, cuantos se esfuerzan por elevar el nivel de nuestra cultura, acrecentar nuestros intereses y devolver al espíritu español los antiguos vigores de la raza, descubridora y conquistadora de mundos.

¿Lo harán así?

FOR TELEGRAMA

UN ACORAZADO A PIQUE

Exposición á bordo del "Aguidaban". 300 hombres ahogados.

— Londres 23. Dicen de Río Janeiro que en el puerto de Jacaanga ocurrió á bordo del acorazado brasileño *Aguidaban* una explosión en los paños de la pólvora en el momento en que estaban en él varios altos jefes de la marina.

El acorazado se fué á pique pique por causa de la explosión, y perecieron 300 hombres, entre los cuales figuraban los altos jefes que en él iban.

Sólo se salvó un oficial. Al acorazado *Aguidaban* le escoltaban un crucero y otros dos buques más que conducían una Comisión presidida por el ministro de Marina que estaba inspeccionando la costa para el mejor emplazamiento del nuevo Arsenal—Dobor.

Estaba predestinado. Historia fatal. — Londres 23. El acorazado *Aguidaban*, hundido en Jacaanga por una explosión á bordo, fué construido en 1883 y en 1894 fué echado á pique, durante el movimiento revolucionario, por varios torpederos fieles al Gobierno imperial brasileño.

Algún tiempo después el *Aguidaban* fué puesto á flote y desde entonces, convenientemente reparado, venía prestando servicios.—Dobor.

Los estrenos

EN EL GRAN TEATRO

Cuestá abajo

De doña Emilia Pardo Bazán en el teatro, puede decirse que ha sido tardía, pero segura: hace muchos años, fué por los tiempos de *Realidad*, que la fama anunció la primera obra dramática de la escritora insigne, y eso, no obstante, hasta hace muy poco no se alzó la cortina para darnos ver el verdadero drama escrito por la pluma maestra en noveler que trazó *La madre naturaleza*.

Ahora, en cambio, tras de dos obras estrenadas ya, hay anunciadas otras dos, y si á esas cuatro unimos *La suerte*, resultarán cinco obras dadas al público en brevísimos tiempos, en mucho menos tiempo del que sensiblemente es necesario para meditar con suficiente calma y escribir con el necesario reposo acerca de los hondos problemas sociales que doña Emilia aborda en sus dramas.

Este exceso de producción vale la pena de ser apuntado aquí, porque él explica uno de los defectos capitales, si no el capital de los dramas de la escritora gallega. Los dos que hasta ahora han subido á la escena, huelen á moño dramático; no son aguas corrientes, sino aguas estancadas entre las piedras del cauce y que allí han dado origen y medio ambiente á una vida arcaica, poco conforme con las formas superiores del arte dramático moderno.

Tendría, en efecto, este fenómeno explicación sencillísima y clara si estos dramas de la señora Pardo Bazán que ahora vemos hubiesen sido escritos hace algunos años, cuando se dijo por primera vez que también la autora de *Insolación* quería probar fortuna en la escena. Entonces dominaban aún formas que hoy están ya fuera de uso, y respondiendo á aquel ambiente es muy posible que los dramas que ahora, pese al entusiasmo demasiado caluroso para ser sincero de los aplausos que anoche oímos, no entusiasman al público, hubiesen ganado fácilmente á su autora la corona de la dramaturgia.

Sin esa razón no se comprende que espíritu tan fino y despierto como el de la señora Pardo Bazán haga sus dramas apelando á los recursos menos aceptables de la dramaturgia arcaica; pintar el carácter de los personajes haciendo hablar á sus criados indiscretos, y mostrar los estados de alma mediante monólogos, son cosas que no se admiten hoy; y si á eso se añade que doña Emilia está aún en el teatro de tesis, que sus dramas resultan artificiosas combinaciones para demostrar un teorema preconcebido, se comprenderá por qué no logran hoy sus obras el buen éxito que probablemente hubiesen obtenido ayer.

Admitida esa hipótesis no es difícil indicar que el drama estrenado ayer, *Cuestá abajo*, es posterior al que hace algunas

noches vimos en el Español. Doña Emilia, en esta nueva obra, no ha llegado aún á la fórmula moderna; pero comienza á apartarse del teatro de efectos bruscos melodramáticos que dejan ver los resortes herrumbrosos que mueven á los personajes del teatro falsísimo á que pertenece *Verdad*.

De aquélla á esta obra, hay un progreso; pero no tanto que la señora Pardo Bazán deba contar como un triunfo verdadero el buen éxito conseguido ayer; aún hay en *Cuestá abajo* recursos inadmisibles ya, y si la autora de esa obra hubiese asistido anoche al estreno de su obra mirando al escenario frente á frente, y codeándose con el público para sentir con él, escuela de dramaturgia, cuya alta importancia no han comprendido aún los autores, hubiese aprendido mucho en los rumores de extrañeza con que fué acogido el efecto final del acto primero, en los murmullos que subrayaron algunas escenas del segundo, la del ministro con Gerarda, singularmente, y en las protestas, no por menos ruidosas menos expresivas, que provocó el descubrimiento del robo de las joyas, completamente innecesario y que entra de lleno en el reino de los recursos tan funestamente empleados en *Verdad* por la autora de *Pascual López*.

Claro es que sería infinitamente más fácil hacer de *Cuestá abajo* un buen drama que convertir *Verdad* en obra tolerable, y esta nueva obra indica claramente que la señora Pardo Bazán podrá triunfar en el género á que ahora se dedica cuando varíe por completo de procedimiento, termine por donde ahora comienza, se dedique á pintar almas como pintó paisajes, limitándose á reproducir lo que de ellas ve, sin empeñarse en crear lo que quisiera ver y dé al lenguaje de sus personajes la agilidad vigorosa que requiere el diálogo dramático.

El relato del argumento de *Cuestá abajo* basta para demostrar algo de lo que queda dicho; doña Emilia se ha propuesto fustigar rudamente á la nobleza que deja morir, roídos por la podredumbre engendrada por nuestro medio decadente, los viejos linajes, y para hacerlo no ha tomado como modelo una familia en decadencia, de las muchas que puede ver á diario: ha formado una que ha querido hacer típica, sintética, y tiene por eso la rigidez antiartística de los esquemas.

Si la señora Pardo Bazán hubiese visto el drama en la vida y le hubiera copiado dejando que de él resultase la idea en lugar de ver la idea y crear el drama para servirla, es seguro que el éxito de la obra hubiese sido excelente. Dos escenas del acto tercero, la de la *Sabidora* y la del *Tratante*, algunas de *Verdad* y *La suerte* enteras, demuestran que ese es el camino por donde la señora Pardo Bazán puede llegar á la gloria escénica. Esas escenas son, en efecto, fieles reproducciones del natural, y en todas ellas triunfa la novelista gallega sin que nadie pueda poner reparos á su triunfo.

Pero, claro es, no podía triunfar igualmente cuando hizo lo contrario, y en el resto de *Cuestá abajo* todo es falsedad.

En el acto primero conocemos á la decadente familia de *Castro Real*. Felipe, el jefe de ella; Gerarda, su esposa en segundas nupcias, y Javier y Celina, hijos del primer matrimonio, aguardan á la condesa viuda. No la reciben, sin embargo, con agrado; preocupanles otros asuntos, y excepto Celina muestran todos su desprecio negándose á oír con ella la misa que ofreció por la salud de Javier. El comienzo de esta misa en escena es el efecto final del acto primero á que antes aludí.

En el acto segundo la señora Pardo Bazán pinta con los más negros colores la corrupción de aquella familia y de cuantos la rodean. Felipe, lanzado á peligrosas especulaciones bursátiles, pretende explotar la belleza de su mujer para salvarse. Ansúrez, un ministro amigo de la casa, vende á Gerarda protección á cambio de esa hermosura. Javier busca por cualquier medio recursos para pagar una deuda de juego y disputar á su padre una querida, y los demás personajes, excepto, claro es, la condesa viuda, mostramos por su lenguaje cínico que están adaptados á aquel medio.

La sombría pintura continúa y aún se amarga más en el tercer acto. Al comenzar éste Javier sale furtivamente del cuarto de su abuela, donde están guardadas las joyas de familia traídas por ella. Después, Celina, una muchacha de veinte años, habla de todo género de corrupciones con pasmosa naturalidad; luego, Gerarda anuncia á la condesa viuda su propósito de apartarse de aquel hogar en ruinas, para rehacer la fortuna de su hijo, un niño de siete ó ocho años, fruto del segundo matrimonio de Felipe; el conde confiesa su ruina é insinúa su propósito de huir, y al final desfilóse que Javier robó las joyas.

Difficil sería acumular más negruras, y sin embargo, ni aún forzando así la nota logró doña Emilia convencer sino en una escena en que hace jurar á su doncella, la única que conoce el secreto del robo, que jamás lo revelará. Esa escena es bella, y fué aplaudida con justicia.

En el acto cuarto estamos en *Castro Real*, en Galicia. Felipe huyó, ignórase el paradero de Gerarda, Javier está gravemente enfermo á consecuencia de una herida que recibió en duelo por una mujerzuela y Celina, poco conforme con aquella vida patriarcal, sueña con la gloria escénica y dispónese á ser cantante. Pero aún no han ocurrido bastantes desgracias, y llega una más: la muerte de Javier, que parece poner remate definitivo al deshonrado linaje.

Afortunadamente no es así; cuando Javier muere llega Gerarda con su hijo, otro *Castro Real*, al que anuncia como restaurador del empuñado apellido, y en ese anuncio ha puesto doña Emilia un simbolismo, porque Gerarda no es de sangre azul, y aquel *Castro Real* es un producto del crimen, que sin duda considerará la señora Pardo Bazán como salvador.

La falsedad de todo ese artificio salta á la vista, y con lo relatado basta para demostrar lo que queda dicho. Doña Emilia

tiene en la copia de tipos y costumbres un amplio campo para cosechar laureles, y todo lo que haga fuera de él será labor estéril.

De la interpretación poco puedo decir ya; dió ocasión para que la señora Tubau triunfara una vez más, y muy completamente, y no proporcionó nuevos laureos á los demás artistas que, dicho sea en justicia, bastante hicieron con defenderse en aquel ambiente de falsedad.

Alejandro Miquis.

EN LA COMEDIA

Don Pedro Caruso

El condeznado crítico de teatros de *El Liberal*, D. Joaquín Arimón, admirador ferviente de Roberto Bracco y gran amigo de Enrique Borrás, concibió hace algún tiempo la buena idea de que nuestro público conociese en español *Don Pedro Caruso*.

Animado de tan plausible deseo, puso, con grandes entusiasmos su inteligencia en tal empresa, á todas luces simpática, pero un tanto escabrosa, y es de justicia reconocer que, terminada su delicada labor, el Sr. Arimón ha triunfado por completo.

El mayor elogio que del trabajo del traductor puede hacerse, es consignar que ni una sola de las innumerables bellezas que encierra *Don Pedro Caruso*, bellezas que tuvimos ocasión de saborear y aplaudir cuando nos las mostró el gran Zaccocci, ha desaparecido de tan admirable obra.

Durante las seis ó ocho escenas que la constituyen no se advierte en la traducción la menor violencia ni impropiedad de lenguaje; es éste en general de una sobriedad y sencillez maestras, y las situaciones culminantes llegan con gran arte é intensidad al espectador.

Ello justifica el triunfo completo que el drama logró, y aun cuando el Sr. Borrás acertó en el estudio filosófico del carácter del protagonista, no pocos espectadores de los que presenciaron el estreno de anoche pensaban inevitablemente en Zaccocci, evocando detalles naturalistas del gran actor italiano, alguno de los cuales omitió el señor Borrás, sustituyendo otros en perjuicio del hechurismo personal de Bracco.

Fués, no obstante, muy aplaudido el primer actor de la Comedia, en unión de la señorita Colorado, que estuvo sobria é inspirada, y del Sr. González, que defendió con gran acierto el personaje respectivo.

Cuatro ó seis veces se levantó el telón al terminar el estreno, y el Sr. Arimón no pudo presentarse con los actores á recibir los aplausos legítimos que el público tributó á todos, por la razón de no hallarse anoche en la Comedia el distinguido traductor de la obra.

Muchos espectadores fundaban la ausencia del Sr. Arimón en deberes profesionales del momento, así como la mayoría del público se la explicaba como rasgo de la proverbial modestia del veterano escritor.

M. Portolés.

EN ROMEA

La cuesta de Enero

Una hora antes del estreno que dejó apuntado, presenció en Romea el *La Cuesta de Enero*. Y aunque el cambio de ambiente resultó al pronto algo así como un irreverencia al verdadero arte, no lo es en realidad.

Todo cuadro debe tener su marco adecuado, y ya que la cola verde, que asoma va del teatro, se ofrece al público en Romea traslucida y franca, esto es, sin trampa ni cartón, pues no había por qué velar las cosas tratadas del género aludido, he de consignar muy á mi gusto, y sin el menor escrúpulo de conciencia, que la obra gustó por modo extraordinario desde su primera á su última escena, que tiene todas las de la ley para llenar por completo el teatro ó cinco meses al teatro, y que con la garganta, bien con las cadenas, *La Cuesta de Enero*, fueron calurosamente aplaudidas, con especialidad La Criolla, que alcanzó ovaciones muy ruidosas y merecidas.

El público pidió con gran insistencia el nombre de los autores al finalizar el estreno, pero—naturalmente—¡pócheles usted un gallo!

Los aficionados á la aicalipsis están muy de enhorabuena, y la empresa igualmente, pues *La cachunda* y *Bocas de la isla*, joyas del género, se inclinan respetuosas (respetuosas he dicho) ante la afortunadísima *Cuesta de Enero*. ¡Qué filón, Dios mío!—P.

FOR TELEGRAMA

ECOS TARRACONENSES

Reunión magna. Huelga agravada.

— Tarragona 23. Esta mañana se ha celebrado en el salón antiguo de sesiones del Ayuntamiento la reunión magna para proyectar de derivar del río Francolí 91 litros por segundo con destino á Reus, proyecto que causaría la ruina de los regantes del Francolí.

Presidió el acto el alcalde Sr. Cuchí, haciendo uso de la palabra los Sres. Guasch, Cuchí, Batlle, Abella, Felat, Hortet y Mesas, abundando en las ideas de que precisa protestar de semejante explotación; nombró una junta de defensa y otra ejecutiva que lo haga por vía judicial, arbitre recursos, y de no dar resultado, adopte energías y radicales medidas.

Después de levantarse la sesión, los reunidos dirigieron al Gobierno civil una petición para que se acordase al gobernador y al alcalde de los Poderes públicos apoyo y justicia.

Dicha autoridad prometió telegrafiar en dicho sentido al ministro de Fomento y al presidente del Consejo de ministros.

— A instancias de las partes, el gobernador ha celebrado varias conferencias para solucionar la huelga pendiente.

La intransigencia de obreros y patronos hace fracasar todas las gestiones.

El conflicto obrero se ha agravado, sin vislumbrarse una solución.—Masallas.

MADRID MÉDICO

En la Médico-Quirúrgica

La sesión de anoche, presidida por el doctor Mansilla, estuvo animadísima. Se discutió un caso de lesión cerebral presentado por el doctor Salas Verea, y como quiera que su diagnóstico estaba lleno de dificultades, por lo complicado de las funciones interesadas, la discusión fué muy movida.

La exposición del caso, hecha por el señor Salas, fué una admirable muestra de los profundos conocimientos teóricos y clínicos del distinguido neurólogo. Respecto al sitio de la lesión, hubo división en dos campos: uno el de los que suponían que los síntomas oculares y la epilepsia parcial tenían la misma causa lesional, Sres. Salas, Arredondo y Marquer, y otro el de los partidarios de la duplicidad de lesiones, Sres. Mansilla y Juarros.

Para todos hubo abundantes felicitaciones.—C. J.

EL SANTO DEL REY

Recepción en Palacio



ALFONSO XIII

Fecha de amor

Esta fecha, de memorable signación onomástica para Alfonso XIII, le ofrece al rey un doble atractivo romántico. Es hoy, además de su santo, la víspera de su primer idilio. Entre el aparato de la etiqueta real, entre el conjunto austero de la recepción, el pensamiento del monarca escrutará percepciones más gratas. Hoy es cuando habrá mirado más frente á frente á la vida; desde mayor altura; porque el amor es el gran entorchado de la hombría. Hoy reina ya, simultáneamente, en el corazón de un pueblo y en el corazón de una mujer. Empieza á percibir la briosa sensación de todas las grandes luchas de la tierra, y al agigantarse como hombre, se redifinifica como rey.

Se inicia en las emociones nuevas. Halla frente á frente el instante sensacional; entra al fin, como todos los hombres, en pleno poema. Guía al rey, llevándole de la mano hacia Biarritz, un pajecillo con los ojos vendados. El tiempo, que todo va otorgándolo sucesivamente, se brinda á concederle sus fueros al sexo.

En las anteriores festividades de su santo, sólo pensó el rey en su madre y en su pueblo; esos dos temas, á cual más sublimes, llenaban su mente de bote en bote, la abarrotaban de cositas deliciosas, de recuerdos infantiles, de dulces é imborrables párrafos blancos. Su regia fantasía, virgen de pesadillas trágicas, no pudo llegar hasta donde llego hoy; hoy, inducido por otro ensueño más nuevo, llega hasta otro amor, al del hombre por la mujer; hoy habrá tenido que ensanchar su alma para meter en ella otra gran sensación desconocida: divina mercancía de placer.

La nueva emoción es la de más exquisita intensidad. Muy grande, muy eminente es la sensación que experimenta el alma ante los amores maternales; muy halagadora será sin duda la del amor del rey por su nación; pero lo cierto es que a través por todo eso, gratamente peregrinando, sin hallar ante su vista otra estrella que faltábale: un beso de mujer. Alfonso XIII—nuevo rey mago que se dirige hacia un Belén de amores—hoy divisa esa estrella en su horizonte ya.

Tiene una nueva fase feliz la fecha de su santo, fase que, por la poesía que entraña, debe el cronista recoger. Dentro del enorme farrago doctrinal de los acontecimientos políticos, dentro del pentágono de la mundial información, rara vez vibra, como en el momento de hoy, un detalle, un relieve que descuella con la bonitura delicada de un verso. Aun en estos tiempos modernos de prosa, de lucha, de fiebre, se advierte que hay sitio en el periodismo, de cuando en cuando, para una rima romántica que llega. Bueno que la hallar, que tiene pinchos, aristocráticos, granulaciones ásperas, se escriba en prosa; pero surge de momento, de higos á brevas, una nota gay, y brilla.

Hoy tenemos que charlar á propósito de los amores del rey; yo quiero ensartar

en la pluma el detalle, para sacarlo á flote entre el farrago prosaico. Un idilio de relieve bien merece una excepción.

El rey saldrá mañana en el subexpreso de Xagusta. Va de incógnito, con rumbo á la Xagusta. El pueblo, que ama la belleza de ciertos detalles, sonríe.

No habrá tenido el rey de España, hoy fecha de su santo, pensamiento más hondo en la memoria. Esta sensación vino á darle magnificencia á su festividad: el brillo de Palacio no le habrá roto el ensueño, porque, cuando se ama, parece que el hombre tiene dos mentes: una, que sirve de escaparate, en primer término, y en segundo término, otra que sirve de relicario. El alma es un arca de doble fondo; sólo consiguen abrirla por completo ciertas manos femeninas.

El amor, que tanto gusta de estar oculto, en esta ocasión excepcional se exhibe ante el público. Ciertas regias intimidades no caben en el misterio; rebosan de él bellamente, llenando el contorno en pleno con la pureza de sus detalles encantadores. Es una dulce amabilidad que altera, como un iris, el celaje viejo que miramos de continuo.

Refrendemos con este comentario galante la nota de hoy. Olvidémosnos por Dios, si quiera por un minuto, de Tattenbach, de El Mokri, de Gregoria Romeral, lo heroína del crimen del día...

Francisco de la Escalera.

A las dos en punto de esta tarde dió comienzo en el regio Alcazar la anunciada recepción, con motivo de ser el santo S. M.

El acto, verdaderamente homaje de adhesión y respeto hacia el joven monarca, ha resultado brillantísimo y tal vez el más concurrido de todos los que se recuerdan.

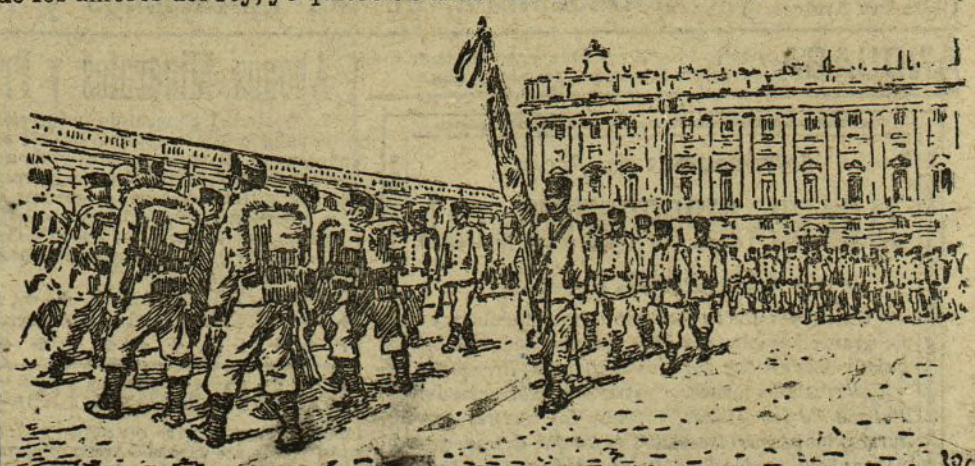
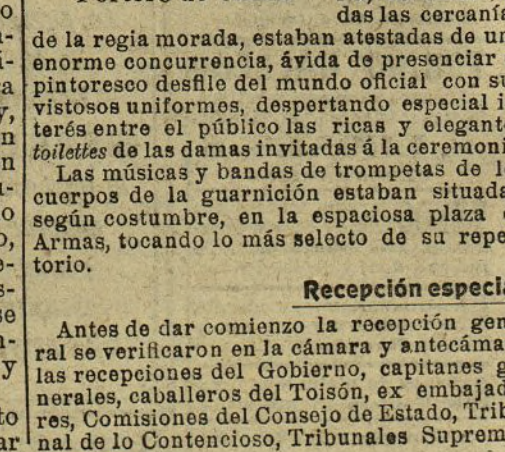
Los amplios salones de Palacio eran insuficientes para contener el gran número de personajes que, por su posición política y social, asistían á esta clase de actos.

Como siempre, la plaza de Oriente y de Armería, así como todas las cercanías de la regia morada, estaban atestadas de una enorme concurrencia, ávida de presenciar el pintoresco desfile del mundo oficial con sus vistosos uniformes, despertando especial interés entre el público las ricas y elegantes *bolletes* de las damas invitadas á la ceremonia. Las músicas y bandas de trompetas de los cuerpos de la guarnición estaban situadas, según costumbre, en la espaciosa plaza de Armas, tocando lo más selecto de su repertorio.

Recepción especial

Antes de dar comienzo la recepción general se verificaron en la cámara y antecámara las recepciones del Gobierno, capitanes generales, caballeros del Toisón, ex embajadores, Comisiones del Consejo de Estado, Tribunal de lo Contencioso, Tribunales Supremos

Portero de banda



LA PARADA

de Justicia y de Cuentas, Consejo Supremo de Guerra y Marina, y por último, el Cuerpo Diplomático extranjero acreditado en Madrid.

A las tres dió principio la

Recepción general

El salón del Trono presentaba brillantísimo aspecto.

El rey vestía uniforme de gala de capitán general, con el collar del Toisón de Oro, banda de Carlos III y las insignias de diversas condecoraciones extranjeras; el príncipe viudo de Asturias vestía traje de gala de general de brigada, luciendo el mismo collar y banda que el joven soberano; el infante Don Fernando lucía el uniforme del regimiento de caballería a que pertenecía, ostentando idénticas condecoraciones; la infanta Teresa lucía un precioso vestido de manto azul claro, y en el cuello varios hilos de perlas, y la infanta Doña Isabel traía y manto blanco, luciendo magníficas joyas de perlas y brillantes.

Dichas augustas damas lucían, además, las bandas de María Luisa, Santa Isabel de Portugal y María Teresa de Baviera.

Detrás de las reales personas estaban el marqués de la Mina, jefe superior accidental del Palacio; el comandante general de Alabarderos, señor marqués de Pacheco; el jefe del Cuartel militar de S. M., general Bascarrán; el grande de España de servicio y el mayor domo de semana.

A la derecha del Trono encontrábase el presidente del Consejo Sr. Moret, y todos los ministros, a excepción del de Estado, que está en Algeciras.

A la izquierda los grandes de España, vistiendo casi todos el uniforme de Real Casa, y algunos el de gentil hombre o el militar del Cuerpo a que pertenecen.

En el salón del Trono se situó, como de costumbre, el Cuerpo diplomático extranjero, formado por el nuncio apostólico, los embajadores de Rusia, Austria-Hungría, Francia, Italia, Inglaterra, los ministros de Portugal, Honduras, México, Suecia, China, Ecuador, Japón, República Argentina, y, en suma, todos los ministros y encargados de negocios que se encuentran en Madrid.

El desfile, que se efectuó con arreglo a las habituales prácticas palatinas, duró un buen rato.

Las Cámaras ante el rey

A las dos de la tarde fueron recibidas por S. M. las Comisiones de las Cámaras.

EL SENADO

El general López Domínguez, al frente de la Mesa, dió lectura ante S. M. al siguiente discurso:

«Señor: Por acuerdo del Senado, y en su representación, llegamos al Trono de vuestra majestad para hacerle presente los vivos deseos del alto Cuerpo Colegiado de que la felicidad rodee a V. M. y a la real familia, y que las alegrías del rey y de su pueblo se recuerden en esta fecha memorable durante muchos años, siempre venturosos para la patria y para el mundo.»

No puede el Senado dejar pasar esta solemne ocasión sin unir otras felicitaciones a vuestra majestad y real familia por el reciente casamiento de S. A. R. la serenísima señora infanta Doña María Teresa con el infante Don Fernando de Baviera. Del amor que vuestra majestad profesa a su augusta hermana participa el Senado, que admira y aplaude las virtudes y grandes cualidades que la adornan, y recuerda con respeto y veneración los afanes de S. M. la reina madre para enaltecer y recoger el fruto de sus desvelos en la persona de V. M. y de su amada hermana.

Sirvan estos sentimientos del Senado de inmensa satisfacción a la que supo dirigir la nave del Estado durante su augusta administración de su pueblo y de las naciones extranjeras.

Que V. M. con tan honroso ejemplo y las altas dotes que le adornan continúe la obra de verdadero engrandecimiento del pueblo español, asegurando y enalteciendo las instituciones que nos rigen, compenetrándose V. M. con su pueblo y garantizando todos los derechos.

Estos son los votos del Senado, que hace presente a V. M. con el respeto y acendrado cariño que le profesa.

El discurso contestación del monarca a la alta Cámara está concebido y expresado en estos términos:

«Señores senadores: Vuestra felicitación me es doblemente grata al ver que unís en vuestras frases los bienes que me deseáis y las alabanzas a mi familia.

Para ella ha sido motivo de especial contento la unión de mi amada hermana con el infante Don Fernando de Baviera, y lo es hoy de singular satisfacción escuchar las lisonjeras frases que el Senado tiene a bien dedicarle, símbolo y expresión de la simpatía que inspira al pueblo español.

Inestimable valor tiene también para mí el testimonio que en este solemne acto ofrece el Senado a mi augusta madre, cuyas virtudes y amor a España han hecho de su realeza un modelo que está siempre presente en mi memoria para guíarme en el cumplimiento de mis deberes.

Yo espero que, unidos el pueblo y el monarca en una aspiración idéntica, logremos el engrandecimiento de este país, y sus nobles cualidades que le hicieron grande en la Historia, habrán de asegurarle en breve plazo la realización de todas sus aspiraciones.

Vosotros así lo esperáis. Yo, confiado en vuestra cooperación, presento que Dios bendicirá nuestra obra.

EL CONGRESO

Inmediatamente después, el Sr. Canalejas,

en nombre de la Cámara popular, habló del siguiente modo:

«Señor: El Congreso de los diputados se asocia a las felicitaciones que en este día recibe V. M. y no por fórmula vana y ceremoniosa, sino como corresponde a los elegidos por el país, en quienes no cuadran bien las lisonjeras engañadoras que adulteran la justicia convirtiéndola en halago y truecan en servilismo el respeto.

Al rey, joven, animoso, entusiasta, se acerca el Congreso, también joven y esperanzado. Vea V. M. reproducidos en él los grandes alientos que le impulsan, las nobles ideas que le inspiran, los patrióticos afanes que le enardecen.

Reciba como homenaje digno de V. M. y propio de quienes le tributan la solemne promesa de que los diputados de la nación, bien advertidos de lo que ella desea y necesita, han de esforzarse en su servicio, persuadidos de que el mejor tributo que pueden ofrecer los hombres públicos a los reyes es el de procurar el progreso de los Estados donde ejercen su soberanía. Un fausto acontecimiento despertaba hace poco en toda España carísimas emociones.

El Congreso de los Diputados felicita a V. M. como jefe de la familia real, por el enlace de su augusta hermana con S. A. el infante Don Fernando de Baviera, a los que desean todas las venturas que el Supremo Juez otorga a quienes se unen por el amor y por el bien. Somos, al decir esto, intérpretes del espíritu nacional, porque la dicha de los principios la desean los pueblos, cuando saben que la suerte de los pueblos constituye la constante preocupación de los príncipes.

Y como lo acendrado de los afectos se halla en razón inversa de la prodigalidad de las palabras, sirvan las que acabo de decir como vehemente testimonio de la adhesión que a V. M. ratifica el Congreso de los Diputados y sean las últimas que pronuncie ahora ante el Trono las que están en todos los labios: frases de amor para la patria y de confianza en sus futuros destinos.

Seguidamente el rey contestó al discurso del presidente del Congreso con este otro, que literalmente reproducimos:

«Señores diputados: Me es grato reconocer que la felicitación que tenéis a bien dirigirme en este día responde, no sólo a la sinceridad de vuestro afecto, sino a la confianza que ponéis en mi inquebrantable voluntad de vivir consagrado al servicio del país.

Nada presta más aliento a los encargados de gobernar los pueblos, que la seguridad de hallarse identificado con sus representantes como conductores de cuanto la nación desea y necesita; porque de esta compenetración no puede menos de resultar el progreso de los Estados, que es el bien mayor a que pueden aspirar sus gobernantes.

Recibid las gracias por el cariñoso recuerdo que dedicáis a la boda de mi amada hermana con el infante Don Fernando de Baviera, y tened por cierto que interpretéis sus sentimientos como todos los de mi familia, afirmando que nuestra constante preocupación es el bienestar de nuestro pueblo.

A vuestra felicitación corresponde mi gratitud y la sinceridad de mis propósitos de cumplir y hacer cumplir la Constitución que nos rige, como el más seguro de garantizar la tranquilidad del país, estimular el desarrollo de su riqueza y afianzar las libertades públicas, patrióticas aspiraciones para cuya consecución a todos han de parecerse pequeños los esfuerzos y ligeros los sacrificios.

El desfile

La saleta, salón de columnas y las amplias galerías superiores de Palacio eran pequeñas para contener el inmenso número de personas que en interminable cordón han desfilaron por delante de Don Alfonso, riñendo los honores al constituyendo una nota de color intraducible los variados uniformes civiles y militares.

Citar todos los nombres sería empresa interminable. Por el salón del Trono han desfilaron comisiones de todos los centros y dependencias de esta corte, a más de la representación militar que acudió en masa.

Allí vimos a los generales Sres. Gómez, Primo de Rivera, Polavieja, Sánchez Blanco, Aznar, Villar, Alameda, González Parrado, Ochando, Azorárraga, Bazán, Tovar, Salcedo, Losas, Molins, Hore, Suárez Inclán, Benítez, Marina, Válcárcel, Beltrán de Lis, Ampudia y Echagüe.

De dignatarios eclesiásticos, además de las representaciones de las Ordenes religiosas, han estado el cardenal Sánchez y los obispos de Astorga, Pamplona, Sión y Madrid.

De los políticos han concurrido los señores Navarro Revorter, marqués de Casa Pavón, Molina, Lastra, Barzanallana, Cárdenas, Soler, Sánchez Román, Maluquer, Loyola, Ugarte, Ferrer y Vidal, Vázquez Zafra, conde de Tejada de Valdesera, marqués de Iruy, Rodríguez Cortezo, Guillón, Rolland, Alendaz, Cobán, marqués de Ibarra, Suárez Inclán, marqués de Cubas, Mellado, conde de Peñalver, conde de Esteban Collantes, Calleja, Fernández Caro, conde de Valdeagrande y Lleras.

Ordoñez, Valderrama, Vilana, Casa-Vallada, marqués de Aguilar de Campoo, marqués de la Vega de Armijo, Puigcerver, Maurá, Urzáiz, Villaurrutia, marqués de Pidal, marqués de Mocholes, conde del Moral de Calatrava, Irujo, Fernández Blanco, Calderón, Saint-Aubin, Marqués, García Aliz, Zaldúa, Urquiza, Díaz Alencos, Villapaderna, Cruz (D. Pablo), Benayas, marqués de Portugal, Prado Palacios, marqués del Vado, Dato, marqués de las Atalayas, Gallego (D. Teófilo), D. Julio Martínez, Alvarado, Silveira

acompañaba Jerónimo, su ayuda de cámara, un antiguo criado que siempre estuvo con él, hasta cuando figuraba en el regimiento. Su cocher y el palafrenero le llevaban luego del campo un cupé, un caballo de tiro y dos de silla, y quedaba con esto completamente instalada su casa.

En verano iba a París solo, sin ningún criado. El hijo del portero, muy experto en el servicio doméstico, era bastante para cuidarle. Su costumbre era almorzar en cualquier restaurant de la vecindad y comer en su club, el Círculo Imperial, si es que no decidía volverse a Le Mesnil la misma tarde del día en que hubiese llegado a la capital.

Tales eran las costumbres del vizconde antes de la guerra, y parecía haber vuelto a adoptar su método de vida habitual, desde que los sucesivos pagos de la indemnización exigida por Prusia arrojan del Este de Francia a fuerza de millones al enemigo que no había sido posible echar a cañonazos, cuando una mañana de Septiembre de 1871, M. de Blaisan se apeó de un carruaje en la avenida Montaigne, con su fiel Jerónimo, quien participó a Monnier, portero de la casa, que su amo pasaría toda aquella semana en París.

El tal Monnier no era uno de esos porteros indiscretos, codiciosos y parlanchines, que tanto abundan. Antiguo sargento, condecorado, administrador más bien que portero, era sencillamente un buen hombre que no se cuidaba más que de lo suyo y que no podía ser más deferente para con los inquilinos.

Monnier, sin embargo, sólo se atrevía a pasar de esta deferencia, llegando hasta sentir un respetuoso afecto, cuando se trataba de M. de Blaisan, de quien conocía, así la brillante conducta que había observado en la guerra, como alguna parte de sus negocios particulares, ya

acompañaba Jerónimo, su ayuda de cámara, un antiguo criado que siempre estuvo con él, hasta cuando figuraba en el regimiento. Su cocher y el palafrenero le llevaban luego del campo un cupé, un caballo de tiro y dos de silla, y quedaba con esto completamente instalada su casa.

En verano iba a París solo, sin ningún criado. El hijo del portero, muy experto en el servicio doméstico, era bastante para cuidarle. Su costumbre era almorzar en cualquier restaurant de la vecindad y comer en su club, el Círculo Imperial, si es que no decidía volverse a Le Mesnil la misma tarde del día en que hubiese llegado a la capital.

Tales eran las costumbres del vizconde antes de la guerra, y parecía haber vuelto a adoptar su método de vida habitual, desde que los sucesivos pagos de la indemnización exigida por Prusia arrojan del Este de Francia a fuerza de millones al enemigo que no había sido posible echar a cañonazos, cuando una mañana de Septiembre de 1871, M. de Blaisan se apeó de un carruaje en la avenida Montaigne, con su fiel Jerónimo, quien participó a Monnier, portero de la casa, que su amo pasaría toda aquella semana en París.

El tal Monnier no era uno de esos porteros indiscretos, codiciosos y parlanchines, que tanto abundan. Antiguo sargento, condecorado, administrador más bien que portero, era sencillamente un buen hombre que no se cuidaba más que de lo suyo y que no podía ser más deferente para con los inquilinos.

Monnier, sin embargo, sólo se atrevía a pasar de esta deferencia, llegando hasta sentir un respetuoso afecto, cuando se trataba de M. de Blaisan, de quien conocía, así la brillante conducta que había observado en la guerra, como alguna parte de sus negocios particulares, ya

acompañaba Jerónimo, su ayuda de cámara, un antiguo criado que siempre estuvo con él, hasta cuando figuraba en el regimiento. Su cocher y el palafrenero le llevaban luego del campo un cupé, un caballo de tiro y dos de silla, y quedaba con esto completamente instalada su casa.

En verano iba a París solo, sin ningún criado. El hijo del portero, muy experto en el servicio doméstico, era bastante para cuidarle. Su costumbre era almorzar en cualquier restaurant de la vecindad y comer en su club, el Círculo Imperial, si es que no decidía volverse a Le Mesnil la misma tarde del día en que hubiese llegado a la capital.

Tales eran las costumbres del vizconde antes de la guerra, y parecía haber vuelto a adoptar su método de vida habitual, desde que los sucesivos pagos de la indemnización exigida por Prusia arrojan del Este de Francia a fuerza de millones al enemigo que no había sido posible echar a cañonazos, cuando una mañana de Septiembre de 1871, M. de Blaisan se apeó de un carruaje en la avenida Montaigne, con su fiel Jerónimo, quien participó a Monnier, portero de la casa, que su amo pasaría toda aquella semana en París.

El tal Monnier no era uno de esos porteros indiscretos, codiciosos y parlanchines, que tanto abundan. Antiguo sargento, condecorado, administrador más bien que portero, era sencillamente un buen hombre que no se cuidaba más que de lo suyo y que no podía ser más deferente para con los inquilinos.

Monnier, sin embargo, sólo se atrevía a pasar de esta deferencia, llegando hasta sentir un respetuoso afecto, cuando se trataba de M. de Blaisan, de quien conocía, así la brillante conducta que había observado en la guerra, como alguna parte de sus negocios particulares, ya

acompañaba Jerónimo, su ayuda de cámara, un antiguo criado que siempre estuvo con él, hasta cuando figuraba en el regimiento. Su cocher y el palafrenero le llevaban luego del campo un cupé, un caballo de tiro y dos de silla, y quedaba con esto completamente instalada su casa.

En verano iba a París solo, sin ningún criado. El hijo del portero, muy experto en el servicio doméstico, era bastante para cuidarle. Su costumbre era almorzar en cualquier restaurant de la vecindad y comer en su club, el Círculo Imperial, si es que no decidía volverse a Le Mesnil la misma tarde del día en que hubiese llegado a la capital.

Tales eran las costumbres del vizconde antes de la guerra, y parecía haber vuelto a adoptar su método de vida habitual, desde que los sucesivos pagos de la indemnización exigida por Prusia arrojan del Este de Francia a fuerza de millones al enemigo que no había sido posible echar a cañonazos, cuando una mañana de Septiembre de 1871, M. de Blaisan se apeó de un carruaje en la avenida Montaigne, con su fiel Jerónimo, quien participó a Monnier, portero de la casa, que su amo pasaría toda aquella semana en París.

El tal Monnier no era uno de esos porteros indiscretos, codiciosos y parlanchines, que tanto abundan. Antiguo sargento, condecorado, administrador más bien que portero, era sencillamente un buen hombre que no se cuidaba más que de lo suyo y que no podía ser más deferente para con los inquilinos.

Monnier, sin embargo, sólo se atrevía a pasar de esta deferencia, llegando hasta sentir un respetuoso afecto, cuando se trataba de M. de Blaisan, de quien conocía, así la brillante conducta que había observado en la guerra, como alguna parte de sus negocios particulares, ya

acompañaba Jerónimo, su ayuda de cámara, un antiguo criado que siempre estuvo con él, hasta cuando figuraba en el regimiento. Su cocher y el palafrenero le llevaban luego del campo un cupé, un caballo de tiro y dos de silla, y quedaba con esto completamente instalada su casa.

En verano iba a París solo, sin ningún criado. El hijo del portero, muy experto en el servicio doméstico, era bastante para cuidarle. Su costumbre era almorzar en cualquier restaurant de la vecindad y comer en su club, el Círculo Imperial, si es que no decidía volverse a Le Mesnil la misma tarde del día en que hubiese llegado a la capital.

Tales eran las costumbres del vizconde antes de la guerra, y parecía haber vuelto a adoptar su método de vida habitual, desde que los sucesivos pagos de la indemnización exigida por Prusia arrojan del Este de Francia a fuerza de millones al enemigo que no había sido posible echar a cañonazos, cuando una mañana de Septiembre de 1871, M. de Blaisan se apeó de un carruaje en la avenida Montaigne, con su fiel Jerónimo, quien participó a Monnier, portero de la casa, que su amo pasaría toda aquella semana en París.

El tal Monnier no era uno de esos porteros indiscretos, codiciosos y parlanchines, que tanto abundan. Antiguo sargento, condecorado, administrador más bien que portero, era sencillamente un buen hombre que no se cuidaba más que de lo suyo y que no podía ser más deferente para con los inquilinos.

Monnier, sin embargo, sólo se atrevía a pasar de esta deferencia, llegando hasta sentir un respetuoso afecto, cuando se trataba de M. de Blaisan, de quien conocía, así la brillante conducta que había observado en la guerra, como alguna parte de sus negocios particulares, ya

acompañaba Jerónimo, su ayuda de cámara, un antiguo criado que siempre estuvo con él, hasta cuando figuraba en el regimiento. Su cocher y el palafrenero le llevaban luego del campo un cupé, un caballo de tiro y dos de silla, y quedaba con esto completamente instalada su casa.

En verano iba a París solo, sin ningún criado. El hijo del portero, muy experto en el servicio doméstico, era bastante para cuidarle. Su costumbre era almorzar en cualquier restaurant de la vecindad y comer en su club, el Círculo Imperial, si es que no decidía volverse a Le Mesnil la misma tarde del día en que hubiese llegado a la capital.

Tales eran las costumbres del vizconde antes de la guerra, y parecía haber vuelto a adoptar su método de vida habitual, desde que los sucesivos pagos de la indemnización exigida por Prusia arrojan del Este de Francia a fuerza de millones al enemigo que no había sido posible echar a cañonazos, cuando una mañana de Septiembre de 1871, M. de Blaisan se apeó de un carruaje en la avenida Montaigne, con su fiel Jerónimo, quien participó a Monnier, portero de la casa, que su amo pasaría toda aquella semana en París.

(D. E.), Cobán, Ormetá, Girona, marqués de Figueroa, marqués de Jerez de los Caballeros, Lacierva, conde de San Simón, Domínguez Pascual, Martín Rosales, Moreno Carbonero y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

También desfilaron ante S. M. los subsecretarios y directores de todos los ministerios, al frente de numerosas Comisiones de dichos departamentos, y otras de los Tribunales, Cuerpos Consultivos y de las diversas Ordenes religiosas.

El Ayuntamiento asistió también a la ceremonia bajo mazas, presidido por el alcalde Sr. Vincenti, en unión de todos los tenientes de alcalde.

La Comisión de la Diputación provincial fué presidida por el gobernador civil señor Ruiz Jiménez, acompañado del secretario señor

del Consejo de Estado, obispo de Madrid-Alcalá, general Bascarrán, conde de Aguilar de Inestrella y conde de San Román.

Izquierda: Infanta María Teresa, Sr. Moret, señora del ministro de Gracia y Justicia, ministro de la Guerra, duquesa de Montellano, almirante Beránger, ministro de Fomento y presidente del Tribunal Supremo.

Derecha de la reina: Príncipe Luis Fernando de Baviera, infanta Doña Isabel, general López Domínguez, señora del ministro de Fomento, ministro de Gracia y Justicia, condesa viuda de Torenó, conde de Romanones, marquesa viuda de Nájera, D. Alejandro Pidal y general Polavieja.

Izquierda: Infante Don Carlos, señora de Moret, Sr. Canalejas, condesa de Aguilar de Inestrella, marqués de Estella, marqués del Bafal, duque de Vergara, Sr. Santa María de Paredes, general Azorárraga, viceministro Sr. Fernández de Celis, capitán general de Madrid.

Además asisten al banquete todas las autoridades de Madrid y los altos jefes de Palacio.

El menú es el siguiente:

Dinner de S. M.—23 Janvier 1906.
Consommé Bourdaloue.—Potage Camille.
Hors d'œuvres, Petits tartarets à la Reine.—Poisson, Esturgeon sauce au vin du Rhin.—Relève, Noix de veau à la Mogador.—Entrée, Jambons d'York froids à la Russe.—Punch, Mousseline à la Reine.—Légumes, Asperges sauce Valois.—Rôt, Canetons de Nantes et poulet à la broche.—Salade Japonaise.—Gâteaux Rivioli.—Ananas glacés.

Vins: Jerez 1847.—Chateau d'Iquem.—Chateau Margaux.—Bourgogne Romanée.—Champagne Pommery y Greno.—Pajarete.

Durante la comida la banda del Real Cuerpo de Alabarderos interpretará el siguiente programa:

Marcha, ópera, Mancioli, Prélude du Défilé, Saint-Saens; La Walkiria, fantasía, Wagner; Minuetto, Haydn; Bailles de la ópera Feramors, Rubinstein; y Marche des ruines d'Athènes, Beethoven.

Los álbums colocados en la mayor domo de Palacio se han llenado de firmas.

Don Alfonso ha sido obsequiado con espléndidos objetos de arte por parte de su augusta madre, hermana y tías.

También ha sido obsequiado con delicados presentes y preciosos juguetes el infante heredero Don Alonso.

Con motivo de la festividad del día, esta mañana oyó misa en el salón Amarillo toda la familia real.

Don Alfonso presenció también desde los balcones que dan a la plaza de la Armería el desfile de la guardia de Palacio.

El príncipe Don Fernando de Baviera, de levita, su esposa la infanta Doña Paz, con traje de terciopelo verde, y sus dos hijos, presenciaron el desfile desde sillones colocados al efecto en el camión de la escalera principal, espléndidamente decorada con tapices y plantas.

Con motivo del santo de S. M. se ha dispuesto que, con cargo al fondo de material de los Cuerpos, se dé la gratificación de una peseta a los sargentos y 50 céntimos a los cabos.

En provincias

En el Ferrol

Ferrol 23. Para festejar el santo del rey se ha celebrado una brillantísima recepción en el palacio de la Capitania general, concurriendo cuantos generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada residen en este departamento.

Al acto concurrieron también los alumnos de la Escuela Naval, el Ayuntamiento y los oficiales de la escuadrilla italiana.

Jamás recordábase se hayan reunido tantos militares para acto análogo.

Fuerzas de Infantería de Marina con bandera y música tributaron los honores de ordenanza.—Noisidio.

En Algeciras

Algeciras 23. Con motivo del santo del rey, se ha celebrado en el Ayuntamiento el acto lucidísimo de la recepción, al que asistieron de gran uniforme los embajadores extranjeros, los señores, el Ayuntamiento bajo mazas, los jefes y oficiales de los buques de guerra extranjeros y españoles, los jefes y oficiales de la guarnición, y lo más distinguido de la sociedad de Algeciras.

Una compañía de Infantería con bandera y música hizo los honores.

El pueblo en masa acudió a la puerta de las Casas Consistoriales a contemplar el célebre cortejo, contribuyendo el día a dar más esplendor a la fiesta.

Al descender del carruaje en que fué al Ayuntamiento, el duque de Almodovar hizo un expresivo saludo a la bandera, dióvno ovacionado, repitiéndose la ovación a la salida de los embajadores.

En la recepción se dedicaron entusiastas frases de encomio a S. M. Alfonso XIII, cuya fiesta se celebraba.

Reina gran animación en el Carlos V.—Bonis.

En Cartagena

Cartagena 23. La recepción oficial celebrada en la Capitania general ha sido solemne y concurridísima.

El Ayuntamiento condecoró al Cuerpo conular, los jefes y oficiales de la Armada y de la guarnición y la oficialidad de la fragata Shuck han acudido a la recepción, haciendo los honores una compañía de Infantería de Marina con bandera y música.—Almagro.

que, como hemos dicho, su hijo era quien servía al vizconde cuando éste residía en París. El portero no dejaba nunca de saludar militarmente cuando pasaba monsier de Blaisan, a quien en broma llamaba con frecuencia su vecino, pues ambos vivían en el piso bajo de la casa.

El portero Monnier, que ya en las sucesivas apariciones que después de la guerra había hecho su vecino, observaba en éste menos alegría que antes, se fijó sobremanera, el día que nos referimos, en la alteración que se notaba en el rostro del vizconde, y no porque aparentase estar enfermo, sino porque su fisonomía no expresaba, como otras veces, la franqueza; en sus miradas había cierto sello de inquietud, de ansiedad, y cuando le saludó, no obtuvo por contestación, según costumbre, una frase amistosa pronunciada con ese tono propio del jefe que se dirige a un inferior, sino sencillamente una triste sonrisa que le dirigió pasando con rapidez.

Esta rara conducta impresionó de tal modo al ex sargento, que le hizo faltar a su acostumbrada discreción y le indujo a pretender que Jerónimo explicase las causas de lo que había observado.

«¿Mi capitán no estará al menos enfermo?» preguntó.—Tiene un aire muy preocupado.

«No—respondió el ayuda de cámara,—no, nada ocurre, al menos que le interese personalmente. Uno de los amigos del señor vizconde está gravemente enfermo, y esto lo apena; pero en cuanto a él, se encuentra perfectamente.

«¿Ahí! ¿Tanto mejor! ¿Tanto mejor!» contestó el portero frotándose las manos.—Aquí le queremos todos hasta tal punto...

«¿Pues y yo!» dijo Jerónimo interrumpiendo aquella conversación, que parecía molestarle.—¡Ah! El señor espera una

del Consejo de Estado, obispo de Madrid-Alcalá, general Bascarrán, conde de Aguilar de Inestrella y conde de San Román.

Izquierda: Infanta María Teresa, Sr. Moret, señora del ministro de Gracia y Justicia, ministro de la Guerra, duquesa de Montellano, almirante Beránger, ministro de Fomento y presidente del Tribunal Supremo.

Derecha de la reina: Príncipe Luis Fernando de Baviera, infanta Doña Isabel, general López Domínguez, señora del ministro de Fomento, ministro de Gracia y Justicia, condesa viuda de Torenó, conde de Romanones, marquesa viuda de Nájera, D. Alejandro Pidal y general Polavieja.

Izquierda: Infante Don Carlos, señora de Moret, Sr. Canalejas, condesa de Aguilar de Inestrella, marqués de Estella, marqués del Bafal, duque de Vergara, Sr. Santa María de Paredes, general Azorárraga, viceministro Sr. Fernández de Celis, capitán general de Madrid.

FOLLETÍN DEL DIARIO (1)

VALENTINA

RENÉ J. E. PONT-JEST

PRIMERA PARTE

I

La habitación que el vizconde Jaime de Blaisan tenía en el piso bajo de uno de los más lujosos edificios de la avenida Montaigne, no era para él más que un sitio de alojamiento transitorio.

Convertido en un verdadero gentleman-colono, cuando no contaba aún treinta años, M. de Blaisan, después de haber ganado en África, formando en el 11.º de Cazadores, las charreteras de capitán y una cruz, vivía siempre en su finca Le Mesnil, cerca de Chantilly.

Sólo en el invierno, cuando se cerraba la caza, pasaba algunas semanas en París. Durante el verano, si iba a la capital, era para llegar por la mañana y volverse por la tarde.

En aquella habitación, que constaba de cuatro piezas muy claras, con vistas a la calle, y que estaban al abrigo de las miradas indiscretas de los transeúntes, gracias a un jardínillo de unos diez metros de ancho, cerrado por una verja y que se extendía según la moda inglesa delante de la fachada, en aquella habitación, decimos, todo revelaba bien claramente los gustos y costumbres de su dueño.

Las paredes del comedor, decoradas al estilo Enrique II, estaban adornadas con cuadros representando caballos y perros.

El fumoir estaba amueblado a la oriental: anchos y bajos divanes, tupidos tapices, mesas y sillones con incrustaciones de nácar y cubiertas las paredes con telas de Smirna, que soportaban airoosas panoplias con armas de todos los países.

El dormitorio, que se encontraba a continuación de dicha pieza, era muy sencillo, pero al mismo tiempo de lo más confortable que darse puede: muebles de Luis XVI, vieja caoba con bordes de cobre, una piel de oso blanco al pie del lecho y pesados cortinajes de seda con grandes flores de color pálido sobre fondo gris.

Esta habitación tenía como principal, ó mejor dicho, como único adorno artístico, un soberbio lienzo de Detaille, retrato de cuerpo entero de Jaime de

CORREO TAURINO

PARA SAN PERDIN
Como ya está próximo el que la Comisión de Fomento se ocupe de la organización de las corridas de San Fermín, los periódicos de Pamplona publican estos días las opiniones e indicaciones de aquellos aficionados, en las que se manifiesta el deseo de que la Comisión contrate a estos aficionados espasados.

Hemos visto dos de las combinaciones propuestas y no nos parecen mal, aunque piden lo contrario: quizás los mismos organizadores.

Una de ellas propone que sean contratados Bombita y Machaquito para tres corridas y la prueba, y Cocherito y Bienvenida para una cada una.

Nos parece muy bien; pero aún creemos mejor la siguiente, también publicada en un diario de la capital: reñida:

Montes, Bombita y Machaquito, tres corridas y la prueba, cada uno, pudiendo combinarse las cuatro en la forma siguiente:
Día 7.—Montes y Bombita.
Día 8.—Montes y Machaquito.
Día 9.—Bombita y Machaquito.

Prueba.—Los tres, y una corrida también los tres.

Esta combinación parece que tiene más partidarios y sería lamentable que alguno quisiera torrearlos todos y por tal causa se quedara sin ninguna ó desbaratase el buen deseo de los señores de la Comisión.

Ya enterados a los lectores de lo que ya ocurriendo que tenga relación con tan famosas corridas.

PARA LA PRÓXIMA TEMPORADA

El espada Ricardo Torres, Bombita, como es natural, es uno de los que más corridas torrearán en la temporada próxima a comenzar.

He aquí las que tiene contratadas y en ajuste:

Abril, 15 y 16 en Madrid; 18, 19 y 20 en Sevilla; 22 en Lisboa; 23 en Madrid.

En Mayo las corridas de Madrid: Junio, 3, 4 y 5 en Córdoba; 14, 15 y 17 en Granada.

Para Julio tiene en ajuste las corridas de La Línea y Pamplona; ajustadas, el 22 y 25 en Santander, y en tratos algunas de la feria de Valencia.

En Agosto, los días 5 y 6 torrearán en Coruña; 12 y 15, en San Sebastián; 19, 20, 22 y 23, en Bilbao; 26, en San Sebastián, y está en ajuste con la prensa de Málaga.

El 2 de Septiembre torreará parte en la corrida de San Sebastián; torreará las ferias de Salamanca, Valladolid y Sevilla, además de las de temporada de Madrid.

Algunos de los que hace falta es que en todas ellas sin dejar de mirar por su interés particular, haga lo posible por regenerar el arte, pues es uno de los diestros que más pueden hacer por la fiesta de toros.

FUENTES Y MILBAO

Parece que no ha gustado mucho a la Comisión administradora de la plaza de toros de Vista Alegre, el hecho de que Antonio Fuentes ó su representante no quisiera acordar a que las corridas que dicho espada torrean salteadas, eligiendo que las cuatro se le den correlativas.

Esto podría dar lugar a que el espada sevillano no fuera este año a Bilbao, en cuyo caso torrearían cuatro corridas Bombita y Machaquito, tres Montes y Cocherito, y dos otro espada, que podrá ser Quinto ó el hijo de Juan Molina.

Mañana ó pasado quizás, soplamos de un modo definitivo lo que haya sobre el particular.

El matador de novillos Manuel Torres Bombita III, torreará el 15 de Abril en Granada, el 10 de Junio en Córdoba y está en ajuste para dos corridas en Barcelona y otras en Sevilla y algunas plazas importantes.

Dulzuras.

PARA TELEGRÁFO

"TOURISTAS" INGLESES

Palma 23. Ha entrado en este puerto el vapor Vesta, procedente de Argel, después de haber hecho escala en Tánger y Gibraltar.

Viajan en él centenares de turistas ingleses, los cuales saltaron a tierra, visitando los monumentos de la población y haciendo otros excursiones al interior de la isla.

El Vesta continuará su viaje de noche.—Vices.

ESCUELA DE CRIMINOLOGÍA

El ministro de Gracia y Justicia, Sr. García Prieto, ha firmado los nombramientos de profesores de la Escuela de Criminología creada por el Sr. Dato.

Forman el cuadro de profesores los señores Aranzazu, profesor de Derecho penal de la Universidad de Oviedo; Simarro, Salillas, Pérez Ossio, Antón y Oloriz.

La política monetaria no cambió en los años sucesivos, y pasando por alto los acontecimientos económicos-políticos que desde el año 1882 se desarrollaron, como fueron los tratados comerciales, conversiones de Deudas, etc., que Barthe trata magistralmente exponiendo la situación monetaria, a fines del año 1891, resumen de cuanto se hizo, nos encontramos:

Circulación monetaria por habitante

1859 1867 1874 1882 1891

Billetes... 6,50 6,50 6 19,50 45

Plata... 9 4 18 25 30

Oro... 15 50 66,50 53 24

Totales... 30,50 60,50 90,50 97,50 99

Con relación al año 1859 las diferencias eran:

Billetes, 7 veces más; plata, 3 1/2; oro, 1 1/2.

En este año, 1891, se renovó el privilegio del Banco de España, elevando el límite de emisión. Esta disposición fue tan bien acogida, que el premio medio del oro en 1892 subió a 15,30 por 100.

Las acuñaciones de plata tomaron entonces gran incremento, siendo en el año:

1891-92 de 80,67 millones

1892-93 13,05

1893-94 16,35

1894-95 9,81

Lo recaudado en estos años fué unos 5 millones, de modo que en total fueron 121,43 millones. La emisión de billetes no anduvo perezosa en crecer. El año

1892 ascendió a 868,83 millones

1893 923,30

1894 909,56

1895 995,59

En el año 1895 empieza la guerra separa-

CORREOS Y TELEGRAFOS

Quejas del servicio
De Cebaderos del Monte (Valladolid) nos escriben quejándose de que en la Administración de Correos de Villagarcía de Campos se pierden los números de Nuevo Mundo que mandamos a nuestros suscriptores.

No es razón de que éstos pierdan lo que pagan puntualmente, y será justo que no se repita esta clase de trasquilamientos.

PARA TELEGRÁFO

POR UNA CENCERRADA

Tres hombres heridos

Cartagena 23. En el caserío titulado Los Gallegos, el alcalde pedáneo Salvador Pérez Ros disparó tres escopetas a un grupo de jóvenes que daban cencerrada a un viudo que acababa de casarse con la hija de la ciudad.

Resultaron tres heridos e intervinieron la Guardia civil y el Juzgado, capturando al agresor.—Almagro.

HUELGA TERMINADA

Tarazona 23. Puede darse por concluida la huelga existente aquí.

Todos los obreros, excepto los oficiales toneleros, han reanudado su trabajo.—Masilla.

PASATIEMPOS

Cuadro logográfico

1 2 3 4 5 6 7 8 9

5 6 7 8 9 10 11 12

1 2 3 4 5 6 7 8

6 3 1 5 4 3 8

6 3 1 5 6 8 2

6 5 2 1 3 4 8

1 5 4 3 5 6 8

5 6 5 4 7 5 4 3 8

(Remitido por Urbano Morán.)

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

Charadas

Primera del día segunda

esa letra: Si, Rainada.

REGALOS DEL "DIARIO"

Para los suscriptores por año
En obsequio de nuestros suscriptores por año de Madrid y provincias, hemos establecido con otras empresas contratos que nos permitan ofrecer a aquellos extraordinarias ventajas.

El pago previo de dicha suscripción por un año, en el momento de suscribirse, da derecho a elegir una de las seis combinaciones establecidas:

1.ª COMBINACIÓN

Para nuestros lectores en general

Los suscriptores por año, tendrán derecho a recibir, previo el pago de la suscripción, ó sean las pesetas en Madrid y 20 en provincias, durante un año, 4 más de Diario Universal, la importante revista

NUEVO MUNDO

bello portfolio de literatura y actualidad, que constituye una de las más interesantes revistas españolas, cuyo valor anual es de 10,40 pesetas, y que mediante esta combinación será recibida por nuestros suscriptores absolutamente gratis.

Nuestros suscriptores a esta combinación podrán sustituir Nuevo Mundo por la revista satírica

GEDEÓN

el periódico de menor circulación y una de las publicaciones festivas de más justa popularidad

lista de Cuba, y aunque no se dió al suceso la importancia que luego adquirió, el estado de la circulación monetaria por habitante era:

1893

Billetes... 53,80

Plata... 32

Oro... 15,70

Total... 101,50

Barthe compara esta situación con la de 1859, y deduce que aumentando en los treinta y seis años comprendidos entre estas fechas el volumen de los elementos de cambio en un triple, la proporción entre ellos era completamente distinta.

En 1859 el oro y la plata sumados importaban cuatro veces más que los billetes.

En 1893 el oro y la plata no se igualaban con los billetes, y el oro era menor que la mitad de la plata.

Las calamidades que años después afligieron a la nación empeoraron la situación.

A tanta desgracia siguió imperando un desconocimiento absoluto de la materia, y en esta época es cuando vemos funcionar la Casa de Moneda día y noche fabricando de oro, de cuya influencia perjudicial aún no nos hemos dado cuenta.

El año 1898-99 se acuñaban 212.387.110 pesetas; estas acuñaciones eran miradas con simpatía por los Gobiernos a causa del beneficio que al Tesoro producían.

A fines de 1902 la circulación monetaria era de 450 millones; plata, 800; billetes, 1.623.

Terminando el notable estudio por todos conceptos de Barthe, exponemos la situación monetaria comparada con los años anteriores:

SEMANA FINANCIERA

Estudio crítico de la crisis monetaria.
Memoria de D. Andrés Barthe. Continuación

En el momento de la creación del Banco de España la situación monetaria del país era la siguiente:

Oro, unos 1.100 millones de pesetas; plata, lo menos 300 millones de pesetas; circulación fiduciaria entre todos los Bancos, 38.280.870 millones de pesetas.

El metalico depositado en los Bancos como garantía de la circulación, dice Barthe que ascendía a 88.970.058.

La garantía metálica de los billetes era, pues, del 90 por 100.

Resumiendo estos datos con los anteriores y para poder comparar mejor con las situaciones creadas en años siguientes, expone Barthe:

Circulación por habitante

1859 1867 1874 1882 1891

Billetes... 6,50 6,50 6 19,50 45

Plata... 9 4 18 25 30

Oro... 15 50 66,50 53 24

Totales... 30,50 60,50 90,50 97,50 99

Ocurrió esto en nuestra nación, y ya el precio de la plata había disminuido hasta alarmar a las personas conocedoras de estos asuntos. Nuestro Gobierno empezó entonces a hacer acuñaciones de plata de más importancia que antes.

El 21 de Junio de 1878 se firmó un decreto disponiendo se acuñase moneda de oro y se refundiese la antigua.

En los siete años siguientes se acuñaron

de nuevo y se refundieron por valor de pesetas 855.294.230.

Las acuñaciones de plata de 1876 a 1881 importaron 132.542.627.

Cuando ya la plata se consideraba en casi todas las naciones como moneda divisionaria, efecto de la pérdida que en su precio había sufrido, nos encontramos con que el Banco de España se expresa así en su Memoria de 1876:

"No ha participado de estos temores la administración del Banco (los temores se refieren a que siguiera disminuyendo el precio del metal blanco y su ineficacia como unidad de cambio), gestionando constantemente para obtener la acuñación de la moneda (plata), y es de esperar que atendidos aquellos se atiende en mayor escala a esta fabricación, prescindiendo de toda clase de consideraciones, a fin de que no carezca el público de un signo tan preciso e indispensable para los cambios, advirtiendo que el Banco tanto situaciones en el extranjero candidatas de gran consideración para emplearlas en la compra de plata."

No se puede hablar con más claridad ni con más conocimiento de la materia.

Es un dato digno de tenerse en cuenta para el día que se trate de la desmonetización de la plata.

Efecto de esto, deduce Barthe la siguiente situación monetaria para 1882:

Circulación por habitante

1859 1867 1874 1882 1891

Billetes... 6,50 6,50 6 19,50 45

Plata... 9 4 18 25 30

Oro... 15 50 66,50 53 24

Totales... 30,50 60,50 90,50 97,50 99

En este año de 1882 vimos el premio del oro a 2 por 100.

En el año 1895 empieza la guerra separa-

ESPAÑA AGRÍCOLA

que se publica todos los sábados, bajo la dirección de nuestro compañero Carre, y que contiene entre otros artículos de la clase agrícola, y una amplia información de los mercados de toda España.

SOL Y SOMBRA

una de las más completas de su especialidad, cuyo número semanal cuesta 20 céntimos y que nuestros suscriptores por año recibirán gratis.

Importante.—Las nuevas suscripciones por año podrán comenzar a contarse desde 1.º de Febrero.

A los suscriptores que deseen tener completa la colección de la revista que elijan como regalo, les remitiremos los números de aquellas publicaciones desde primero de año por el precio corriente.

2.ª COMBINACIÓN

Para abogados y aficionados a estudios jurídicos

Nuestros suscriptores por año de Madrid y de provincias que prefieran esta segunda combinación a la anterior, y así lo indiquen al suscribirse, recibirán, libre de gastos de correo, juntamente con la suscripción y previo el pago de ésta,

LA LEGISLACIÓN PENAL COMPARADA

publicada por acuerdo de la Unión Internacional de Derecho penal con el concurso de eminentes penalistas, por el doctor Franz von Liszt, profesor de Derecho Penal en la Universidad de Halle y Dr. DEANON CRIMINAL DE LOS PAISES EUROPEOS, traducción de la edición francesa por D. Adolfo Posada, profesor de Derecho en la Universidad de Oviedo.

Vendidosos de esta obra al precio de 10 pesetas nuestro regalo representa más del 80 por 100 del importe de la suscripción.

PEQUEÑOS ANUNCIOS

La línea de cincuenta letras 0,50 pesetas

Los anuncios enviados por correo deben venir acompañados de letras del giro mutuo ó libranza de Prensa, completando la fracción con sellos de correo.

ADVERTENCIA.—A estos anuncios se aplica una tarifa de descuento, cuyos precios disminuyen en razón de la importancia de los órdenes.

Joyerías, platerías y relojerías

CARLOS Pérez del Olmo.—Montera, 24.

1859 1867 1874 1882 1891

Billetes... 6,50 6,50 6 19,50 45

Plata... 9 4 18 25 30

Oro... 15 50 66,50 53 24

Totales... 30,50 60,50 90,50 97,50 99

Millones de habitantes. 15,5 16 16,50 17 18 18 19,5

Banco de España

29 Enero 508 13 Enero 998

ACTIVO

(Millones de pesetas)

Oro en caja... 376,0 376,9

Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero... 75,3 78,0

Plata... 576,7 578,7

Bronce por cuenta de la Hacienda pública... 4,8 4,7

Efectos a cobrar en el día... 2,1 2,4

Anticipo al Tesoro público... 150,0 150,0

Pagados al Tesoro... 424,1 424,1

Descuentos... 206,5 207,7

Pólizas de cuentas de crédito... 201,5 202,0

Pólizas de créditos con garantía... 114,5 116,6

Pagados de préstamo con garantía... 8,9 9,1

Otros efectos de Cartera... 0,6 0,9

Corresponsales en el reino... 15,6 14,4

Deuda perpetua al 4 por 100... 344,4 344,4

Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos... 11,0 11,0